LA BUENA NUEVA* DE JESUS CRISTO,

SEGUN MATEO.

I. 1 Libro del nacimiento de Jesus Cristo,† hijo de
David, hijo de Abraham.
2 Abraham engendró á Isaac. E Isaac engendró á
Jacob. I Jacob engendró á Júdas, i á sus herma-
3 nos. I Júdas engendró de Thamar á Phares i á
Zara. I Phares engendró á Esrom. I Esrom engen-
4 dró á Aram. I Aram engendró á Aminadab. I
Aminadab engendró á Naasson. I Naasson engendró
5 á Salmon. I Salmon engendró de Rahab á Booz.
I Booz engendró de Ruth á Obed. I Obed engendró
6 á Jessé. I Jessé engendró á David el rei. I David
el rei engendró á Salomon de la [que habia sido
7 muger]‡ de Urías. I Salomon engendró á Roboam.
I Roboam engendró á Abia. I Abia engendró á
8 Asá. I Asá engendró á Josaphat. I Josaphat en-
9 gendró á Joram. I Joram engendró á Ozías. I
Ozías engendró á Joatham. I Joatham engendró á
10 Achaz. I Achaz engendró á Ezechías. I Ezechías
engendró á Manasses. I Manasses engendró á Amon.
11 I Amon engendró á Josías. I Josías engendró á
Jechonías, i á sus hermanos al tiempo de la transpor-
12 tacion á Babilonia. I despues de la transporta-
cion á Babilonia, Jechonías engendró á Salathiel. I
13 Salathiel engendró á Zorobabel. I Zorobabel engen-
dró á Abiud. I Abiud engendró á Eliacim. I Elia-
14 cim engendró á Azor. I Azor engendró á Sadoc.
I Sadoc engendró á Achim. I Achim engendró á
15 Eliud. I Eliud engendró á Eleazar. I Eleazar
engendró á Mathan. I Mathan engendró á Jacob.
16 I Jacob engendró á Josef, el esposo de María, de la
cual fué engendrado Jesus, que es llamado Cristo.
17 Pues todas las generaciones desde Abraham hasta
David [son] catorce generaciones ; i desde David has-
ta la transportacion á Babilonia, catorce genera-

* *Buena nueva*, en griego *Evangelion*.
† *Jesus*, traducido, significa *Salvador*. *Cristo*, significa *Ungido*.
‡ Los paréntesis cuadrados contienen palabras no expresadas, sino sobrentendidas, en el griego.

ciones; i desde la transportacion á Babilonia hasta
el Ungido, catorce generaciones.
18 Mas la generacion de Jesus Cristo fué de esta ma-
nera. Habiendo sido desposada su madre Maria con
Josef, antes que hubiesen estado juntos, se halló haber
19 concebido del Espíritu Santo. I Josef, su esposo,
siendo, [como era,] justo, i no queriendo infamarla,
20 deseó repudiarla secretamente. I habiendo él pen-
sado en estas cosas, hé aquí, un mensagero* del Señor le
apareció en sueños, diciendo: "Josef, hijo de David,
"no temas recibir á Maria tu esposa; porque lo que
"en ella ha sido engendrado, del Espíritu Santo es.
21 "I parirá un hijo, i llamaras su nombre Jesus; porque
22 "él salvará á su pueblo de sus pecados." I todo esto
aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por
23 el Señor mediante el profeta, que dijo: "Hé aquí,
"la vírgen concebirá, i parirá un hijo, i llamaran su
"nombre Emmanuel," que traducido, es, Con noso-
24 tros Dios. I despertado Josef del sueño, hizo como
le mandó el mensagero del Señor, i recibió á su esposa.
25 I no la conoció hasta que parió ella á su hijo primo-
génito: i llamó su nombre Jesus.

II. 1 I habiendo nacido Jesus en Bethlehem de Judea,
en dias de Heródes el rei, hé aquí, unos Magos† vinie-
2 ron del Oriente á Jerusalem, diciendo: "¿Dónde
"está el que ha nacido rei de los Judíos? porque
"vimos su estrella en Oriente, i hemos venido á ado-
3 "rarlo." I oyendo [esto] el rei Heródes turbóse, i
4 toda Jerusalem con él. I habiendo convocado á
todos los príncipes de los sacerdotes, i á los escribas
del pueblo, les preguntaba donde habia de nacer el
5 Ungido. I ellos le dijeron: "En Bethlehem de Ju-
6 "dea; porque así está escrito por el profeta; 'I
"'tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres ciertamente
"'la mínima entre los gobernadores de Judá; porque
"'de tí saldrá un gobernador que apacentará á mi
7 "'pueblo Israel.'" Entonces Heródes, habiendo
llamado en secreto á los magos, se informó de ellos
exactamente del tiempo de la aparicion de la estre-
8 lla; i enviándolos á Bethlehem, dijo: "Id i
"haced averiguaciones exactas acerca del niño, i
"cuando lo halláreis, dadme aviso, para que yo tam-

* En griego, *angelos*. † *Magos*, Sabios Asiaticos.

9 "bien vaya á adorarlo." I ellos, habiendo oido al
rei, se fueron; i, hé aquí, que la estrella que vieron en
Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se
10 paró sobre donde estaba el niño. I cuando vieron
11 la estrella se gozaron con gozo mui grande. I
habiendo entrado en la casa, hallaron al niño, con
Maria su madre, i postrándose lo adoraron; i abiertos
sus tesoros le ofrecieron dones, oro é incienso, i mirra.
12 E instruidos de Dios en sueños, para que no volviesen
á Heródes, se retiraron á su pais por otro camino.
13 I despues que ellos se retiraron, hé aquí, un mensa-
gero del Señor aparece en sueños á Josef, diciendo:
"Levántate, i toma contigo al niño i á su madre,
"i huye á Egipto, i estate allí hasta que yo te avise;
"porque Heródes va á buscar al niño para destruir-
14 "lo." I habiéndose levantado, tomó al niño i á
15 su madre consigo de noche, i se retiró á Egipto. I
estuvo allí hasta la muerte de Heródes, para que se
cumpliese lo que fué dicho por el Señor, mediante
el profeta, que dijo: "De Egipto llamé á mi hijo."
16 Entonces Heródes viéndose burlado de los magos,
enfurecióse mucho; i envió [gente], i mató á todos
los niños que habia en Bethlehem, i en todos sus
confines, de dos años, i [de dos] abajo, segun el
tiempo de que se habia informado exactamente
17 de los magos. Entonces fué cumplido lo que fué
18 dicho por Jeremías el profeta, que dijo: "Voz
"fué oida en Ramá, plañido, lloro, i mucho lamento;
"Raquel llorando sus hijos, i no quiso ser consolada
"porque no son."
19 I muerto Heródes, hé aquí, un mensagero del
20 Señor aparece en sueños á Josef en Egipto, dicien-
do: "Levántate, i toma contigo al niño i á su ma-
"dre, i véte á tierra de Israél; porque son muertos
21 "los que buscaban la vida del niño." I habiéndose
levantado, tomó consigo al niño i á su madre, i vino
22 á tierra de Israel. I oyendo que Archelao reinaba en
Judea en lugar de Heródes su padre, temió ir allí, é,
instruido de Dios en sueños, retiróse al distrito de
23 Galilea. I vino á morar en una ciudad llamada Na-
zaret, para que se cumpliese lo que fué dicho por me-
dio de los profetas: "Será llamado Nazareno."

III. 1 I en aquellos dias vino Juan el Sumergidor, pro-

2 clamando en el despoblado de Judea, i diciendo:
" Arrepentíos, porque se ha acercado el reino de los
3 " cielos. Pues este es aquel de quien fué dicho por
" Isaías el profeta: ' Voz de uno que clama en el des-
" ' poblado: Preparad el camino del Señor; haced de-
4 " ' rechos sus caminos reales.' " I el mismo Juan lleva-
ba un vestido de pelos de camello, i un cinto de cuero
al rededor de sus lomos; i su alimento eran langostas i
5 miel silvestre. Entonces salia á él Jerusalem, i toda la
6 Judea, i todo el pais del al rededor del Jordan; i eran
sumergidos por él en el Jordan, confesando sus peca-
7 dos. I viendo á muchos de los Fariseos, i de los Sadu-
ceos venir á su inmersion, les dijo: " Razas de víbo-
" ras! ¿ quién os ha enseñado á huir de la ira que va
8 " á venir? Haced pues frutos dignos de arrepenti-
9 " miento; i no penseis decir dentro de vosotros:
" ' Tenemos por padre á Abraham;' porque os digo,
" que puede Dios levantar de estas piedras hijos á
10 " Abraham. I ya está puesta tambien la segur á
" la raiz de los árboles; todo árbol pues que no lleva
11 " buen fruto se corta i se echa en el fuego. Yo, sí, os
" sumerjo en agua en [profesion de] arrepentimi-
" ento; pero el que viene en pos de mí, mas fuerte
" es que yo, cuyo calzado no soi digno de llevarlo:
" él os sumergirá en Espíritu Santo, i en fuego:
12 " cuyo bieldo en su mano [está], i limpiará perfecta-
" mente su era, i recogerá su trigo en el granero, i
" quemará la paja en fuego inestinguible."
13 Entonces vino Jesus de la Galilea al Jordan á Juan
14 para ser sumergido por él. I Juan se lo vedaba del
todo, diciendo: "Yo he menester ser sumergido
15 " por tí, i ¿ tú vienes á mí?" I respondiendo Jesus,
le dijo: " Deja ahora; porque así nos conviene cum-
16 " plir todo lo justo." Entonces lo dejó. I despues
que Jesus fué sumergido subió al punto del agua. I
hé aquí, se le abrieron los cielos, i vió al Espíritu de
17 Dios que bajaba como paloma, i venia sobre él. I hé
aquí una voz de los cielos, diciendo: " Este es mi
" Hijo el amado, en quien me he complacido."

IV. 1 Entonces Jesus subió al despoblado, conducido
por el Espíritu, para ser tentado por el calumniador.*

* *Calumniador*, en griego *diabolos*, de donde viene *diablo*.

2 I despues de haber ayunado cuarenta dias i cuarenta
3 noches, tuvo hambre. I acercándose á él el tenta-
dor, dijo: " Si eres Hijo de Dios, dí que estas pie-
4 " dras se hagan panes." I él respondiendo, dijo: " Es-
" crito está, ' No de solo pan vivirá el hombre, sino
" ' de toda palabra que sale de la boca de Dios.' "
5 Entonces lo lleva el calumniador consigo á la santa
ciudad, i lo pone sobre el vuelo pequeño del lugar
6 santo. I le dice: " Si eres Hijo de Dios, échate aba-
" jo; pues está escrito, ' Mandará á sus mensageros
" ' acerca de tí, i en [sus] manos te llevaran, no sea
7 " ' que tropiece en piedra tu pié.' " Jesus le dijo:
" Tambien está escrito: ' No pondras á prueba al
8 " ' Señor tu Dios.' " De nuevo le lleva el calumnia-
dor consigo á un monte mui alto, i le muestra todos
9 los reinos del mundo, i la gloria de ellos; i le dice:
" Todas estas cosas te daré á tí, si postrándote me
10 " adorares." Entonces le dice Jesus: " Véte, Sa-
" tanas!* porque escrito está, ' Al Señor tu Dios ado-
11 " ' raras, i á él solo daras culto.' " Entonces lo dejó
el calumniador; i hé aquí, mensageros [de Dios] se
acercaron, i lo servian.

12 I cuando oyó Jesus que Juan habia sido entregado,
13 retiróse á Galilea. I habiendo dejado á Nazaret, fué
á morar en Capharnaum, que está cerca del mar, en
14 los confines de Zabulon i Nephthalim; para que se
cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el
15 profeta, que dijo: " Tierra de Zabulon, i tierra de
" Nephthalim, [por el] camino del mar, mas allá del
16 " Jordan, Galilea de los gentiles;† el pueblo sen-
" tado en tinieblas, vió una grande luz; i á los sen-
" tados en region i en sombra de muerte, luz les
" nació."
17 Desde entonces empezó Jesus á proclamar, i decir;
" Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acer-
" cado."
18 I andando Jesus junto al mar de la Galilea, vió
á dos hermanos, Simon llamado Pedro,‡ i Andres su
hermano, echando una red en el mar; pues eran pes-
19 cadores. I les dijo: " Venid en pos de mí, i os haré
20 " pescadores de hombres." I ellos al punto dejando

* *Satanas*, significa *Adversario*. † *Gentiles*, todos aquellos que no son Judíos. ‡ *Pedro* significa *piedra*.

21 las redes, lo siguieron. I pasando de allí, vió otros
dos hermanos, Jacobo el de Zebedeo, i Juan su her
mano, en la barca, con Zebedeo su padre, preparando
22 sus redes; i los llamó. I ellos al punto dejando la
barca i á su padre, lo siguieron.
23 I dió vuelta Jesus por toda la Galilea enseñando en
las congregaciones * de ellos, i proclamando la buena
nueva del reino, i sanando toda dolencia, i todo acha-
24 que en el pueblo. I corrió su fama por toda la Siria;
i le trajeron todos los enfermos, afligidos de varias
dolencias i dolores, i los endemoniados, i los lunáticos,
25 i los paralíticos; i los sanó. I lo siguieron muchas
gentes de la Galilea, i Decápolis,† i Jerusalem, i
Judea, i de mas allá del Jordan.

V. 1 I viendo las gentes, subió al monte; i habiéndose
2 sentado él, se le acercaron sus discípulos; i abrien-
do su boca, los enseñaba, diciendo:
3 " Felices los pobres en espíritu, porque de ellos es el
4 " reino de los cielos. Felices los que tienen pesar,
5 " porque ellos seran consolados. Felices los mansos,
6 " porque ellos heredaran la tierra. Felices los que
" tienen hambre i sed de lo justo, porque ellos seran
7 " hartos. Felices los misericordiosos, porque se ten-
8 " drá misericordia de ellos. Felices los de limpio
9 " corazon, porque ellos veran á Dios. Felices los que
" procuran la paz, porque ellos seran llamados hijos de
10 " Dios. Felices los que padecen persecucion por causa
" de lo justo, porque de ellos es el reino de los cielos.
11 " Felices sois, cuando os improperaren i os persiguie-
" ren, i dijeren toda mala palabra contra vosotros, min-
12 " tiendo, por mi causa: gozáos i alegráos, porque
" vuestra recompensa es grande en los cielos; pues
" así persiguieron á los profetas anteriores á vosotros.
13 " Vosotros sois la sal de la tierra; mas si la sal
" se hiciere insípida ¿ con qué será salada? no
" vale ya para nada sino para ser arrojada fuera, i
14 " pisada por los hombres. Vosotros sois la luz del
" mundo. Una ciudad puesta sobre un monte, no
15 " se puede esconder. Ni encienden una lámpara,
" i la ponen debajo del modio,‡ sino sobre su pié,

* *Congregacion;* en griego *sunagoge*, de que viene *sinagoga*.
† *Decápolis*, ó *Diez-ciudades;* el nombre de un distrito al Nordeste de la Palestina. ‡ *Modio*, medida casi igual á dos celemines.

16 " i alumbra á todos los que estan en la casa. A
" este modo alumbre vuestra luz delante de los
" hombres, para que vean vuestras buenas obras, i
" glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.
17 " No penseis que he venido á anular la lei ó los
" profetas; no he venido á anular, sino á cumplir.
18 " Porque en verdad os digo, que hasta que pasen el
" cielo i la tierra, no pasará de la lei una jota* ni un
19 " ápice, hasta que todo se realice. Pues cualquiera
" que quebrantare uno de estos mandamientos, [aun]
" de los mas pequeños, i enseñare así á los hombres,
" el mas pequeño será llamado en el reino de los cie-
" los: i cualquiera que hiciere i enseñare, este será
20 " llamado grande en el reino de los cielos. Porque
" os digo, que si lo justo de vosotros no abundare
" mas que [lo] de los escribas i de los Fariseos, no
" entrareis en el reino de los cielos.
21 " Habeis oido que fué dicho á los antiguos: 'No ma-
" ' taras; i cualquiera que matare será sujeto á jui-
22 " ' cio.' Mas yo os digo, que todo aquel que se aíra
" con su hermano sin causa, será sujeto á juicio; i
" cualquiera que dijere á su hermano, 'Simplon!'
" será sujeto al tribunal [supremo]; i cualquiera que
" dijere, 'Fátuo!' será sujeto [á ser arrojado] en el in-
23 " fierno del fuego. Por tanto, si trajeres tu don al
" altar, i allí te acordares que tu hermano tiene al-
24 " guna cosa contra tí, deja allí tu don delante del
" altar, i véte, reconciliáte primero con tu hermano,
25 " i entonces ven i ofrece tu don. Muéstrate luego
" de buena voluntad para con tu contrario en juicio,
" en tanto que estas con él en el camino; no sea
" que el contrario te entregue al juez, i el juez te
" entregue al alguacil, i seas metido en la cárcel.
26 " En verdad te digo, que no saldras de allí, hasta
" que pagues el último cuadrante.†
27 " Habeis oido que fué dicho á los antiguos: 'No
28 " ' adulteraras;' mas yo os digo, que todo aquel
" que mira á una muger para codiciarla, ya adulteró
29 " con ella en su corazon. I si tu ojo derecho te hace
" tropezar, sácalo i échalo de tí; porque te es venta-
" joso que uno de tus miembros sea destruido, i no
30 " que todo tu cuerpo sea echado en el infierno. I

* *Jota*, la letra pequeña del alfabeto hebreo.
† *Cuadrante* era una moneda del valor del ochavo.

" si tu mano derecha te hace tropezar, córtala i
" échala de tí; porque te es ventajoso que uno de tus
" miembros sea destruido, i no que todo tu cuerpo sea
" echado en el infierno.
31 " Tambien fué dicho: 'Cualquiera que repudiare á
32 "' su muger, déle carta de divorcio.' Mas yo os
" digo, que cualquiera que repudiare á su muger, sal-
" vo por causa de fornicacion, la hace adulterar; i
" cualquiera que se casare con la repudiada, adul-
" tera.
33 " Tambien habeis oido que fué dicho á los anti-
" guos: 'No perjuraras, mas cumpliras al Señor tus
34 " 'juramentos.' Mas yo os digo, que de ningun mo-
" do jureis; ni por el cielo, porque es trono de Dios;
35 " ni por la tierra, porque es tarimilla de sus piés;
" ni por Jerusalem, porque es ciudad del gran rei;
36 " ni por tu cabeza jures, porque no puedes hacer un so-
37 " lo cabello blanco ó negro. Mas sea vuestro hablar:
" 'Sí, sí; No, no;' i lo que es mas de esto, viene del mal.
38 " Habeis oido que fué dicho: 'Ojo por ojo, i diente
39 "' por diente.' Mas yo os digo, que no resistais al
" mal: sino, á cualquiera que te diere bofetada en la
40 " mejilla derecha, preséntale tambien la otra: i al
" que quiere ponerte pleito, i quitarte la túnica,* dé-
41 " jale tambien la capa. I si cualquiera te forzare á
42 " ir cargado una milla,† vé con él dos. Dá al que
" te pide; i no te apartes del que te quiere pedir
" prestado.
43 " Habeis oido que fué dicho: 'Amaras á tu prójimo,
44 "' i aborreceras á tu enemigo.' Mas yo os digo, amad
" á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldi-
" cen; haced bien á los que os aborrecen, i orad por
45 " los que os maltratan, i os persiguen; para que os
" hagais hijos de vuestro Padre que está en los cielos;
" porque hace nacer su sol sobre malos i buenos,
46 " i llueve sobre justos é injustos. Porque si amáreis á
" los que os aman ¿ qué recompensa habeis [de reci-
47 " bir]? ¿ no hacen aun los alcabaleros lo mismo? I
" si saludáreis á vuestros hermanos solamente ¿ qué
" haceis de mas? ¿ no hacen así aun los alcabaleros?
48 " Sereis pues vosotros perfectos, como vuestro Padre
" que está en los cielos es perfecto.

* *Túnica*; el vestido interior. † *Milla*, mil pasos.

VI. 1 " Guardaos de hacer vuestra limosna delante
" de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra
" manera, no habeis [de recibir] recompensa de vues-
2 " tro Padre que está en los cielos. Por tanto, cuando
" des limosna, no hagas tocar la trompeta delante
" de tí, como los hipócritas hacen en las congrega-
" ciones, i en las calles, para que sean glorificados
" de los hombres. En verdad os digo, han recibido
3 " su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no
" sepa tu [mano] izquierda lo que hace tu derecha;
4 " para que tu limosna sea en oculto, i tu Padre, que
" ve en lo oculto, te recompensará en público.
5 " I cuando ores, no seras como los hipócritas; por-
" que gustan de ponerse á orar de pié en las congre-
" gaciones, i en las esquinas de las plazas, para mos-
" trarse á los hombres. En verdad os digo que han
6 " recibido su recompensa. Mas tú, cuando ores, en-
" tra en tu aposento, i, cerrada tu puerta, ora á tu
" Padre que está en lo oculto; i tu Padre que ve en
" lo oculto, te recompensará en público.
7 " I orando, no useis de vanas repeticiones, como
" los gentiles, porque piensan que por su mucho hablar
8 " seran oidos. Pues no os asemejéis á ellos; porque
" sabe vuestro Padre lo que habeis menester, antes de
9 " pedírselo vosotros. Orad pues vosotros de este
" modo:
"' Padre nuestro, que estas en los cielos; santifica-
10 "' do sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu
"' voluntad, como en el cielo, [así] tambien en la
11 "' tierra. El pan para nuestro sustento dánosle hoi.
12 "' I perdónanos nuestras deudas, así como tambien
13 "' nosotros perdonamos á nuestros deudores. I no nos
"' lleves á tentacion; mas líbranos del mal. Porque
"' tuyo es el reino, i la potestad, i la gloria, por los si-
"' glos. Así sea.'
14 " Porque si perdonais á los hombres sus ofensas, os
15 " perdonará tambien vuestro Padre celestial. Pero
" si no perdonareis á los hombres sus ofensas, tam-
" poco vuestro Padre os perdonará las vuestras.
16 " I cuando ayuneis, no os pongais caritristes, como
" los hipócritas; porque desfiguran sus rostros, para
" mostrar á los hombres que ayunan. En verdad os
17 " digo, que han recibido su recompensa. Mas tú,

" cuando ayunas, úngete la cabeza, i lávate el rostro;
18 " para no mostrar á los hombres que ayunas, sino á tu
" Padre, que está en lo oculto; i tu Padre, que vé en
" lo oculto, te recompensará en público.
19 " No amontoneis tesoros para vosotros en la tierra,
" donde la polilla i el orin [los] consumen, i donde
20 " ladrones horadan [las casas] i hurtan. Mas amon-
" tonad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni
" polilla ni orin consumen, i donde ladrones ni hora-
21 " dan, ni hurtan. Porque en donde está vuestro
22 " tesoro, allí estará tambien vuestro corazon. La
" lámpara del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo fuere
23 " generoso, todo tu cuerpo será iluminado: mas si tu
" ojo fuere malo,* todo tu cuerpo será tenebroso. Si
" pues la luz en tí es tinieblas, las mismas tinieblas
" ¡cuán grandes [seran]!
24 " Ninguno puede servir á dos señores; porque ó
" aborrecerá al uno, i amará al otro; ó se adherirá al
" uno, i despreciará al otro. No podeis servir á Dios
25 " i á las riquezas. Por causa de esto os digo, no an-
" deis afanados por vuestra vida, [pensando] que
" comereis, i que bebereis; ni por vuestro cuerpo, de
" que os vestireis. ¿No es la vida mas que el alimen-
26 " to, i el cuerpo, que el vestido? Mirad las aves del
" cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en
" graneros; i vuestro Padre celestial las alimenta.
27 " ¿No sois vosotros mucho mas que ellas? I ¿quién
" de vosotros por andar afanado puede añadir un codo
28 " á su estatura? I acerca del vestido, ¿por qué an-
" dais afanados? Contemplad los lirios del campo,
29 " como crecen: no trabajan, ni hilan. Mas os digo,
" que ni aun Salomon en toda su gloria se vistió como
30 " uno de ellos. I si la yerba del campo, que hoi es, i
" mañana se echa en el horno, Dios así la viste; ¿no
" os [vestirá] mucho mas á vosotros, [hombres] de po-
31 " ca fé? No andeis pues afanados, diciendo, '¿Qué co-
" 'meremos, ó qué beberemos, ó con qué nos vestiremos?'
32 " Porque todas estas cosas las solicitan los gentiles;
" que sabe vuestro Padre celestial, que habeis menes-
33 " ter de todas ellas. Mas primero buscad el reino
" de Dios, i lo justo de él, i todas estas cosas os seran
34 " añadidas. Por tanto, no andeis afanados para el
" dia de mañana; porque el dia de mañana se afa-

* *Malo, codicioso* i *envidioso.* Vease Mat. xx. 15.

" nará por las cosas de sí mismo. Bástale su mal al
" dia.

VII. 1 2 "No juzgueis, para que no seais juzgados. Por-
" que con el juicio con que juzgais, sereis juzgados; i
" con la medida con que medis, se os volverá á medir.
3 " I ¿por qué miras la mota en el ojo de tu hermano,
4 " i no reparas en la viga que está en tu ojo? O ¿cómo
" has de decir á tu hermano: 'Deja que yo saque la
" 'mota de tu ojo;' i, hé aquí, la viga en el tuyo?
5 " Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, i enton-
" ces veras bien para sacar la mota del ojo de tu
" hermano.
6 " No deis lo santo á los perros; ni echeis vuestras
" perlas delante de los cerdos; no sea que las hue-
" llen con sus piés, i volviéndose os despedacen.
7 " Pedid, i se os dará: buscad, i hallareis: llamad,
8 " i se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; i
" el que busca, halla; i al que llama, se le abrirá.
9 " ¿Quién es el hombre de vosotros, que, si su hijo
10 " pidiere un pan, le dé una piedra? i que, si le
11 " pidiere un pez, le dé una serpiente? Pues si vo-
" sotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á
" vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre, que está
" en los cielos, dará cosas buenas á los que se las pi-
12 " dan? Por tanto, todas las cosas que querais que
" los hombres hagan con vosotros, hacedlas vosotros
" tambien con ellos. Porque esta es la lei i los
" profetas.
13 " Entrad por la puerta angosta; porque ancha [es]
" la puerta, i espacioso el camino, que conduce á la
" destruccion, i muchos son los que entran por ella.
14 " Porque angosta [es] la puerta, i estrecho el camino
" que conduce á la vida, i pocos son los que la hallan.
15 "I guardáos de los falsos profetas, que vienen á voso-
" tros con vestidos de ovejas, mas dentro son lobos
16 " arrebatadores. Por sus frutos los conocereis. ¿Acá-
" so se cogen uvas de espinos, ó higos, de abrojos?
17 " Así todo árbol bueno lleva buenos frutos; mas el ár-
18 " bol malo lleva malos frutos. No puede un árbol
" bueno llevar frutos malos, ni un árbol malo llevar
19 " frutos buenos. Todo árbol que no lleva fruto bue-
20 " no, se corta i se echa al fuego. Así que, por sus
" frutos los conocereis.

21 " No todo el que me dice, ' Señor, Señor !' entrará
" en el reino de los cielos ; sino el que hace la volun-
22 " tad de mi Padre que está en los cielos. Muchos
" me diran en aquel dia : ' Señor, Señor ! ¿ No profeti-
" ' zamos en tu nombre, i en tu nombre lanzamos
" ' demonios, i en tu nombre hicimos muchos mila-
23 " ' gros ?' I entonces les declararé yo : ' Jamas os co-
" ' nocí ; apartáos de mí, los que obrais la iniquidad.'
24 " Por tanto, cualquiera que oye estas mis palabras,
" i las cumple, lo asemejaré á un varon prudente,
25 " que edificó su casa sobre la roca ; i bajó la lluvia,
" i vinieron los rios, i soplaron los vientos, i dieron
" contra aquella casa, i no cayó ; porque habia si-
26 " do fundada sobre la roca. I todo el que oye es-
" tas mis palabras, i no las cumple, se asemejará á
" un varon fátuo. que edificó su casa sobre arena ;
27 " i bajó la lluvia, i vinieron los rios, i soplaron los
" vientos, i dieron contra aquella casa, i cayó ; i fué
" grande su caida."
28 I aconteció, que cuando Jesus acabó [de decir] estas
palabras, quedaban atónitas las gentes de su ense-
29 ñanza ; porque las enseñaba como quien tiene auto-
ridad, i no como los escribas.

VIII. 1 I habiendo bajado él del monte, lo siguieron mu
2 chas gentes. I hé aquí, viniendo un leproso lo adora-
ba, diciendo : " Señor, si quisieres, puedes limpiarme."
3 I estendiendo Jesus la mano, lo tocó, diciendo: " Quie-
" ro; sé limpiado." I al punto se limpió de su lepra.
4 I le dice Jesus: " Mira que no lo digas á nadie ; pero
" véte, muéstrate al sacerdote, i ofrece el don que
" mandó Moises, para [que sea] testimonio á ellos."
5 I habiendo entrado Jesus en Capharnaum, acercó-
6 sele un centurion,* rogándole, i diciendo : " Señor,
" mi criado está postrado en casa, paralítico, i pade-
7 " ciendo muchos dolores." I le dice Jesus : " Yo iré,
8 " i lo sanaré." I respondiendo el centurion dijo ;
" Señor, no soi digno de que entres debajo de mi
" techo ; mas solamente dí una palabra, i mi criado
9 " se curará. Porque tambien yo soi hombre sumiso á
" autoridad, que tengo soldados sumisos á mí ; i digo á
" este, ' Vé ;' i va; i á otro, ' Ven ;' i viene; i á mi siervo,
10 " ' Haz esto ;' i [lo] hace." I oyendo [esto] Jesus, se

* *Centurion*, Capitan de cien soldados.

maravilló, i dijo á los que [lo] seguian : " En verdad
" os digo que ni aun en Israel he hallado fé tan grande.
11 " I os digo que muchos de Oriente i de Occidente ven-
" dran, i se reclinaran [á la mesa]* con Abraham, é
12 " Isaac, i Jacob, en el reino de los cielos ; i los hijos
" del reino seran echados fuera en las tinieblas exterio-
13 " res ; allí será el llorar i el crujir de los dientes." I
dijo Jesus al centurion : " Véte, i segun la fé que tu-
" viste, hágase contigo." I se curó su criado en
aquella hora.
14 I habiendo entrado Jesus en la casa de Pedro,
15 vió á la suegra de este postrada, i con calentura. I
tocóle la mano, i la dejó la calentura ; i se levantó, i
16 los servia. I venida la tarde, le trajeron muchos
endemoniados ; i lanzó los espíritus con una palabra,
17 i sanó todos los enfermos ; para que se cumpliese lo
que fué dicho por medio de Isaías el profeta, que
dijo ; " El mismo tomó nuestras enfermedades, i llevó
" [nuestras] dolencias."
18 I viendo Jesus muchas gentes al rededor de sí,
mandó que se fuesen á la otra parte mas allá [del
19 lago.] I acercándose un escriba, le dijo : " Maestro,
20 " te seguiré adonde quiera que te vayas." I le dice
Jesus : " Las raposas tienen madrigueras, i las aves
" del cielo sitios donde habitar ; mas el Hijo del
21 " hombre no tiene en donde recline la cabeza." I
otro de sus discípulos le dijo : " Señor, permíteme ir
22 " primero i enterrar á mi padre." Mas Jesus le dijo :
" Sígueme, i deja á los muertos el enterrar á sus
" muertos."
23 I habiendo él entrado en la barca, lo siguieron sus
24 discípulos. I, hé aquí, se levantó una gran tormenta
en la mar, de modo que las ondas cubrian la barca ;
25 mas él dormia. I acercándose sus discípulos lo
despertaron, diciendo : " ¡ Señor, sálvanos, que pere-
26 " cemos !" I les dice : " ¿ Por qué os acobardais,
" [hombres] de poca fé ?" Entonces, habiéndose le-
vantado, reprendió á los vientos i la mar ; i sobre-
27 vino una gran bonanza. I los hombres se maravi-
llaron, diciendo : " ¿ Quién es este ? pues aun los
" vientos i la mar le obedecen."
28 I habiendo él pasado á la otra parte mas allá [del
lago], al pais de los Gergesenos, lo encontraron dos

* En esta posicion era costumbre ponerse á la mesa.

endemoniados, que salian de los sepulcros, tan
fieros que nadie podia pasar por aquel camino
29 I hé aquí, clamaron, diciendo: "¿ Qué tenemos
" que ver contigo, Jesus, Hijo de Dios ? ¿Has veni-
30 " do acá á hacernos padecer antes de tiempo ?" I lé-
jos de ellos habia una piara de muchos cerdos, pacien-
31 do. I los demonios le rogaban, diciendo: " Si nos
" lanzas [de aquí], permítenos ir á la piara de cerdos."
32 I les dijo: " Idos." I habiendo ellos salido, se fue-
ron á la piara de cerdos; i, hé aquí, toda la piara de
cerdos bajó, corriendo impetuosamente, por el der-
33 rumbadero á la mar; i murieron en las aguas. I
los porqueros huyeron; i habiéndose ido á la ciudad,
dieron aviso de todo, i de lo que habia acerca de los
34 endemoniados. I, hé aquí, toda la ciudad salió al
encuentro de Jesus; i al verlo, le rogaron que pasase
de sus confines.

IX. 1 I habiendo entrado en la barca atravesó [el lago],
2 i vino á su propia ciudad. I hé aquí, le trajeron un
paralítico, postrado en una camilla. I viendo Jesus
la fé de ellos, dijo al paralítico: " Ten buen ánimo,
3 " hijo, perdonados te son tus pecados." I, hé aquí,
algunos de los escribas dijeron dentro de sí: " Este
4 " blasfema."† I viendo Jesus los pensamientos de
ellos, dijo: "¿Por qué pensais mal vosotros en vues-
5 " tros corazones ? ¿Pues qué cosa es mas fácil, el decir;
" ' Perdonados te son los pecados;' ó el decir: ' Le-
6 " ' vántate i anda ?' Mas para que sepais, que el Hijo
" del hombre tiene autoridad en la tierra para per-
" donar pecados;" entonces dice al paralítico: " Le-
7 " vántate, llévate tu camilla, i véte á tu casa." I
8 habiéndose levantado, fuése á su casa. I viendolo
las gentes, se maravillaron, i glorificaron á Dios que
habia dado tal autoridad á los hombres.
9 I pasando Jesus de allí, vió á un hombre sentado
en el despacho de los alcabaleros, llamado Mateo, i le
dijo: " Sígueme." I poniéndose en pié, lo siguió.
10 I aconteció que mientras él estaba recostado [á la
mesa] en la casa, hé aquí, tambien vinieron muchos
alcabaleros i pecadores, i se recostaron [á la mesa]
11 con Jesus i con sus discípulos. I viéndolo los Fa-
riseos, dijeron á sus discípulos: "¿ Por qué come

* *Blasfemar*, es *hablar mal* contra Dios ó los hombres.

" vuestro maestro con los alcabaleros, i con los pe-
12 " cadores ?" I oyéndolo Jesus, les dijo: " No los
" que estan robustos, sino los que estan enfermos,
13 " han menester de médico. Mas id, i aprended qué
" es [esto]: ' Quiero misericordia, i no [solamente] sa-
" ' crificio:' porque no he venido á llamar justos,
" sino pecadores á arrepentimiento."
14 Entonces se acercan á él los discípulos de Juan,
diciendo: "¿Por qué ayunamos mucho nosotros i los
15 " Fariseos, i tus discípulos no ayunan ?" I Jesus les
dijo: " ¿ Pueden tener pesar los compañeros de boda
" del esposo mientras está con ellos el esposo ? Mas
" vendran dias en que les será quitado el esposo, i en-
16 " tonces ayunaran. I no echa nadie un remiendo de
" paño nuevo á un vestido viejo; porque el remien-
" do desgarra [una parte] del vestido, i se hace peor
17 " la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos;
" de otra manera, se rompen los odres, i el vino se
" derrama, i se pierden los odres. Mas echan vino
" nuevo en odres nuevos, i [así] ambas cosas se con-
" servan juntamente."
18 Hablándoles él de estas cosas, hé aquí, un prín-
cipe vino i lo adoraba, diciendo: " Mi hija acaba
" de morir; mas ven, impon tu mano sobre ella,
19 " i vivirá." I levantándose Jesus, lo siguió con sus
discípulos.
20 I, hé aquí, una muger que padecia de un flujo de
sangre doze años habia, acercándose por detras, tocó
21 la franja de su vestido. Porque decia dentro de sí:
22 " Si solamente tocare su vestido, seré salva." I vol-
viéndose Jesus, i viéndola, dijo: " Ten buen ánimo,
" hija; tu fé te ha salvado." I la muger fué salva
desde aquella hora.
23 I habiendo entrado Jesus en la casa del prín-
cipe i visto los tañedores de flautas, i la gente que
24 alborotaba, les dijo: " Retiráos; porque la doncella
" no ha muerto, sino que está durmiendo." I se
25 reian de él. I cuando fué echada fuera la gente,
entró, i la tomó por la mano; i se levantó la don-
26 cella. I corrió la fama de esto por toda aquella
tierra.
27 I pasando Jesus de allí, lo siguieron dos ciegos, cla-
mando, i diciendo: " Ten misericordia de nosotros,
28 " Hijo de David." I cuando hubo entrado en la

casa, se acercaron á él los ciegos; i Jesus les dijo:
" ¿ Teneis fé en que puedo hacer esto ?" Le dicen:
29 " Sí Señor." Entonces les tocó los ojos, diciendo:
30 " Segun vuestra fé, [así] os sea hecho." I fueron abiertos sus ojos. I les encargó Jesus estrechamente, di-
31 ciendo: " Mirad que nadie lo sepa." Mas ellos, habiendo salido, hicieron pública la fama de él por toda aquella tierra.
32 I mientras salian ellos, hé aquí, le trajeron un hom-
33 bre mudo, endemoniado. I lanzado el demonio, habló el mudo. I se maravillaron las gentes, dicien-
34 do: " Jamas ha aparecido tal cosa en Israel." Mas los Fariseos decian: " En virtud del príncipe de los " demonios lanza los demonios."

35 I Jesus dió vuelta por todas las ciudades i las aldeas, enseñando en sus congregaciones, i proclamando la buena nueva del reino, i sanando toda dolencia i to-
36 do achaque en el pueblo. I viendo las gentes, se compadeció de ellas; porque desfallecian, i estaban abati-
37 das, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice á sus discípulos: " La mies, sí, [es] mucha, mas
38 " los trabajadores, pocos. Por tanto suplicad al Señor " de la mies, para que envie trabajadores á su mies."

X. 1 I habiendo llamado á sí á sus doce discípulos, les dió autoridad sobre espíritus inmundos, de modo que los lanzasen, i sanasen toda dolencia i todo
2 achaque. I los nombres de los doce enviados* son estos: el primero, Simon, llamado Pedro, i Andres su hermano; Jacobo, el de Zebedeo, i Juan su her-
3 mano; Felipe i Bartolomé; Tomas i Mateo el alcabalero; Jacobo, el de Alfeo, i Lebeo, por sobrenombre
4 Tadeo; Simon, el Cananeo, i Júdas Iscariote,† el que tambien lo entregó.
5 A estos doce envió Jesus, habiéndoles mandado, diciendo;
" No tomeis el camino de los gentiles, ni en-
6 " treis en ciudad de Samaritanos. Mas id antes á
7 " las ovejas perdidas de la casa de Israel. I yendo " proclamad i decid: ' Se ha acercado el reino de los
8 " ' cielos.' Sanad enfermos, limpiad leprosos, resuci- " tad muertos, lanzad demonios; dad como don, [lo

* *Enviado,* en griego *apostolos.* † *Iscariote, un hombre de Kerioth.*

9 " que] como don habeis recibido. No os proveais de
10 " oro, ni plata, ni cobre, para vuestros cintos; no " de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni " calzado, ni báculo; porque el trabajador es digno " de su alimento.
11 " I en cualquiera ciudad ó aldea en que entráreis, " averiguad quien en ella es digno, i permaneced
12 " con él hasta que salgais de [ella]. I entrando en la
13 " casa, saludádla. I si la casa fuere digna, venga " vuestra paz sobre ella; mas si no fuere digna, vuél-
14 " vase vuestra paz á vosotros. I caso que alguno " no os recibiere, ni escuchare vuestras palabras, sali- " endo de esa casa ó ciudad, sacudid el polvo de
15 " vuestros piés. En verdad os digo que para la tierra " de Sodoma i Gomorra será mas tolerable el dia del " juicio, que para aquella ciudad.
16 " Hé aquí, yo os envio como ovejas en medio de " lobos; por tanto sed prudentes como serpientes, i
17 " sencillos como palomas. I guardáos de los hombres; " pues os entregaran á tribunales, i os azotaran en
18 " sus congregaciones; I por mi causa sereis con- " ducidos ante gobernadores tambien i reyes, para
19 " [que deis] testimonio á ellos i á los gentiles. Mas " cuando os entregaren, no andeis afanados por " cómo ó qué hablareis, porque os será dado en
20 " aquella hora lo que habeis de hablar; porque no " sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de
21 " vuestro Padre que habla en vosotros. I se entre- " garan á la muerte hermano á hermano, i padre á " hijo; é hijos se levantaran contra padres, i los
22 " haran morir. I sereis aborrecidos de todos por " causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta
23 " el fin, él se salvará. I cuando os persigan en esta " ciudad, huid á la otra; porque en verdad os digo, " que no acabareis las ciudades de Israel, antes que " venga el Hijo del hombre.
24 " Un discípulo no es mas que [su] maestro, ni un
25 " siervo mas que su señor. Bástale al discípulo ser " como su maestro, i al siervo como su señor. Si al " padre de famílias han llamado Beelzebú ¿ cuánto
26 " mas á los de su casa ? Por tanto no los temais: por- " que nada hai encubierto, que no haya de ser descubi-
27 " erto; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os " digo en tinieblas, decidlo en la luz; i lo que ois

28 " al oido, proclamadlo sobre los terrados. I no te-
" mais á los que matan el cuerpo, mas no pueden
" matar el alma; pero temed antes al que puede
" destruir á ambos alma i cuerpo en el infierno.
29 " ¿ No se venden dos pajarillos por dos cuartos ? i ni
" uno de ellos caerá en tierra sin [la voluntad de]
30 " vuestro Padre. I de vosotros, aun los cabellos de la
31 " cabeza estan contados todos. Por tanto no temais;
" valeis vosotros mas que muchos pajarillos.
32 " Así pues, á cualquiera que me confesare delante
" de los hombres, yo tambien lo confesaré delante de
33 " mi Padre que está en los cielos. Mas á cualquiera
" que me negare delante de los hombres, yo tambien
" lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.
34 " No penseis que he venido á echar paz en la tierra;
35 " no he venido á echar paz, sino espada. Pues he
" venido á poner á un hombre contra su padre, i á
" una hija contra su madre, i á una nuera contra su
36 " suegra: i los enemigos del hombre [seran] los de
37 " su casa. Quien ama á padre ó á madre mas que á
" mí, no es digno de mí; i quien ama á hijo ó á
38 " hija mas que á mí, no es digno de mí; i quien no
" carga con su cruz, i sigue en pos de mí, no es dig-
39 " no de mí. Quien hubiere hallado su vida, la per-
" derá; i quien hubiere perdido su vida por causa de
" mí, la hallará.
40 " Quien á vosotros recibe, á mí me recibe; i quien
" á mí me recibe, recibe á aquel que me ha en-
41 " viado. Quien recibe á un profeta en nombre de
" profeta, recibirá recompensa de profeta; i quien
" recibe á un justo en nombre de justo, recibirá re-
42 " compensa de justo. I cualquiera que diére de be-
" ber á uno de estos pequeñuelos un vaso de [agua]
" fria solamente, en nombre de discípulo, en verdad
" os digo, que no perderá su recompensa."

XI. 1 I aconteció, que cuando Jesus acabó de dar mandamientos á sus doce discípulos, pasó de allí para enseñar i hacer la proclamacion en las ciudades de ellos.

2 I habiendo oido Juan en la prision las obras del
3 Ungido, envió dos de sus discípulos á decirle: " ¿ Eres
" tú el que ha de venir, ó hemos de esperar á otro ?"
4 I respondiendo Jesus les dijo: " Id i contad á Juan,

5 " lo que ois i veis. Los ciegos reciben la vista, i los
" cojos andan; los leprosos son limpiados, i los sordos
" oyen; los muertos son resucitados, i se anuncian
6 " buenas nuevas á los pobres. I feliz es cualquiera
" que no hallare ocasion de tropiezo en mí."
7 Yéndose estos, empezó Jesus á decir á las gentes
acerca de Juan: " ¿Qué salisteis á ver al despoblado ?
8 " ¿ una caña agitada por el viento ? Mas ¿ qué saliste-
" is á ver ? ¿ á un hombre vestido de ropas delicadas ?
" Hé aquí, los que gastan cosas delicadas en las
9 " casas de los reyes estan. Mas ¿ qué salisteis á ver ?
10 " á un profeta ? Sí, os digo; i mas que profeta. Pues
" este es acerca de quien está escrito: 'Hé aquí,
" ' yo envio mi mensagero ante tu faz, el cual pre-
11 " ' parará tu camino delante de tí.' En verdad
" os digo, que no se ha levantado entre los nacidos
" de mugeres uno mayor que Juan el Sumergidor;
" mas el menor en el reino de los cielos, es mayor
12 " que él. I desde los dias de Juan el Sumergidor
" hasta ahora, el reino de los cielos se toma por
13 " violencia, i violentos lo arrebatan. Porque todos
14 " los profetas, i la lei, hasta Juan, profetizaron; i
" si quereis recibir[lo], el mismo es Elías que iba á
15 " venir. El que tiene oidos para oir, oiga.
16 " Mas ¿ á quién asemejaré esta generacion ? Seme-
" jante es á muchachos sentados en las plazas, que
17 " dan voces á sus compañeros, i dicen: 'Os hemos
" ' tocado la flauta, i no habeis bailado; hemos plañi-
18 " ' do, i no habeis hecho duelo.' Porque ha venido
" Juan sin comer ni beber, i dicen: 'Tiene un demo-
19 ' " nio.' Ha venido el Hijo del hombre, comiendo i
" bebiendo, i dicen: 'Hé aquí, un gloton i un bebedor
" ' de vino, un amigo de alcabaleros i de pecadores.' I
" [sin embargo] la sabiduria ha sido justificada por
" sus hijos."
20 Entonces empezó á reconvenir á las ciudades en
que se habian hecho los mas de sus milagros, porque
no se arrepintieron.
21 " Ai de tí Corozain! Ai de tí Bethsaida! porque
" si en Tiro i en Sidon se hubiesen hecho los mila-
" gros que se han hecho en vosotras, mucho tiempo
" há que se hubieran arrepentido en saco i en ceniza.
22 " Ademas os digo, que para Tiro i Sidon será mas
23 " tolerable el dia del juicio, que para vosotras. I tú,

" Capharnaum, que hasta el cielo has sido ensalzada,
" seras abajada hasta el hades ;* porque si en Sodo-
" ma se hubiesen hecho los milagros que se han hecho
24 " en tí, hubiera permanecido hasta este dia. Ade-
" mas os digo, que para la tierra de Sodoma será mas
" tolerable el dia del juicio que para tí."
25 En aquel tiempo, respondiendo Jesus, dijo: " A
" tí te alabo, Padre, Señor del cielo i de la tierra,
" porque has encubiertó estas cosas á sabios i pru-
26 " dentes, i las has descubierto á pequeñuelos. Sí,
" Padre, porque así fué tu beneplácito.
27 " Todas las cosas me han sido entregadas por mi
" Padre; i nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni
" conoce alguno al Padre, sino el Hijo, i á quien al
28 " Hijo pluguiere descubrirlo. Venid á mí todos los
" que estais trabajados i cargados, i yo haré que des-
29 " canseis. Llevad mi yugo sobre vosotros, i apren-
" ded de mí; porque soi manso i humilde de cora-
" zon; i hallareis descanso para vuestras almas.
30 " Porque mi yugo es suave, i ligera mi carga."

XII. 1 En aquel tiempo fué Jesus en el dia de reposo
por los sembrados; i sus discípulos tuvieron hambre,
2 i empezaron á coger espigas, i comer. I viéndolo los
Fariseos, le dijeron: " Hé aquí, tus discípulos hacen
3 " lo que no es lícito hacer en un dia de reposo." I él
les dijo: " ¿ No habeis leido lo que hizo David, cuan-
4 " do tuvo hambre él, i los que con él estaban? ¿ Co-
" mo entró en la casa de Dios, i comió los panes puestos
" en la presencia [de Dios], que no le era lícito comer
" á él, ni á los que con él estaban, sino á solos los sa-
5 " cerdotes? ¿ O no habeis leido en la lei, que, en el
" dia de reposo, los sacerdotes en el lugar santo profa-
6 " nan el dia de reposo, i no son culpables? I os di-
" go que uno mayor que el lugar santo está aquí.
7 " I si hubierais sabido que es [esto]: ' Quiero miseri-
" ' cordia, i no [solamente] sacrificio: ' no hubierais
8 " condenado á los que no son culpables. Porque el
" Hijo del hombre es Señor aun del dia de reposo."
9 I habiendo pasado de allí, entró en la congrega-

* *Hades* significa el lugar donde estan las almas de los muertos, sea de los buenos en gozo, sea de los malos en tormento,—Luc. xvi. 23-30: mas algunas veces significa solamente el lugar donde estan las almas de los malos; ó, por metáfora, el lugar ínfimo,—Mat. xvi. 18.

10 cion de ellos. I hé aquí habia [allí] un hombre que
tenia una mano seca. I para acusarlo, le pregunta-
ron, diciendo: " ¿ Es lícito sanar en el dia de reposo?"
11 I él les dijo: " ¿ Qué hombre habrá de vosotros, que
" tenga una sola oveja, i si esta cayere en un foso en el
12 " dia de reposo, no la agarre i la saque? ¿ Pues cuán-
" to mas vale un hombre que una oveja? así que es
13 " lícito hacer bien en el dia de reposo." Entonces
dice al hombre: " Estiende tu mano." I la esten-
dió; i le fué restituida sana como la otra.
14 I los Fariseos, habiendo salido, consultaron entre sí
15 contra él, para destruirlo. I Jesus sabiéndolo, retiróse
16 de allí; i lo siguieron muchos, i los sanó á todos; i les
17 encargó que no le diesen á conocer. Para que se
cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el pro-
18 feta, que dijo: " Hé aquí mi siervo, que he escogido;
" mi amado, en quien se ha complacido mi alma;
" pondré sobre él mi espíritu, i anunciará lo recto
19 " á los gentiles. No contenderá, ni voceará, ni
20 " oirá alguno su voz en las plazas. La caña cascada
" no la quebrará, i la mecha que humea, no la apaga-
21 " rá, hasta que saque á victoria lo recto. I en su
" nombre esperaran los gentiles."
22 Entonces le fué traido un endemoniado, ciego i mu-
do, i lo sanó, de modo que el ciego i mudo habló i
23 vió. I todas las gentes estaban pasmadas, i decian:
24 " ¿ Acaso es este el Hijo de David?" Mas los Fariseos,
oyéndolo, dijeron: " Este no lanza los demonios sino
25 " por Beelzebú, príncipe de los demonios." I sabien-
do Jesus los pensamientos de ellos, díjoles: " Todo rei-
" no dividido contra sí mismo, será desolado; i ningu-
" na ciudad ó casa dividida contra sí misma, se
26 " establecerá. I si Satanas lanza á Satanas, contra sí
" mismo está dividido; ¿ cómo pues se establecerá su
27 " reino? I si yo por Beelzebú lanzo los demonios,
" ¿ vuestros hijos, por quién los lanzan? Por esta
28 " causa ellos seran vuestros jueces. Mas si yo por el
" Espíritu de Dios lanzo los demonios, síguese que el
29 " reino de Dios ya ha llegado á vosotros. O ¿ cómo
" puede alguno entrar en la casa del fuerte, i saquear
" sus muebles, si primero no atare al fuerte? i en-
30 " tonces saqueará su casa. El que no es conmigo,
" contra mí es; i el que no recoge conmigo, esparce.
31 " Por causa de esto, os digo: Todo pecado, i toda